



Informe Semanal *de* POLÍTICA EXTERIOR

EDITADO POR ESTUDIOS DE POLÍTICA EXTERIOR, S.A.

Nº 1236 • 19 DE JULIO DE 2021

El Estado dirige en verde | Cuba en las calles
Marruecos, apuesta militar | África y su patrimonio
Bulgaria

PACTO VERDE EUROPEO

Cambio de paradigma económico

La transición ecológica tendrá altos costes económicos, lo que explica que no haya sido, hasta ahora, un proceso liderado por el mercado. Han sido los poderes públicos quienes han impulsado los cambios. De ahora en adelante, también aportarán la inversión y la dirección de proyectos energéticos.

DURANTE décadas, el paradigma económico dominante en los países europeos ha priorizado la retirada del sector público de los puestos de control del tejido productivo. La idea de base era que el sector privado contaba con los estímulos adecuados para elegir las inversiones. El capital buscó entonces las vías para maximizar el retorno de sus inversiones por la vía de la deslocalización de la producción en busca de costes de producción menores. A la larga, el proceso terminó provocando la descapitalización de la Unión Europea.

En 2021, este paradigma se está replanteando como consecuencia del impulso renovador que ha introducido Joe Biden en Estados Unidos. La fase de “estancamiento secular” posterior a la crisis financiera de 2008, acuñada por el economista **Larry Summers**, fue una advertencia para los líderes políticos, que descubrieron los frenos a la inversión que

existen cuando el capital privado se lanza a la búsqueda de rentabilidad sin guías por parte del sector público.

La salida de la crisis del Covid-19 será muy diferente. Tanto EEUU como la UE han aprobado ambiciosos planes de estímulo en los que el sector público actúa como palanca de la inversión para atraer capital privado. Se trata de un nuevo Plan Marshall con el que los líderes políticos confían en generar un intenso impulso económico. Pero el proyecto actual va mucho más lejos, ya que pretende generar un profundo cambio económico orientado hacia el ecologismo. Esta vez el objetivo no es la persecución de la eficiencia económica, sino un uso racional de la energía en busca de la neutralidad de emisiones en 2050.

Esta transformación energética tendrá importantes costes económicos, lo que explica que el proceso no haya sido

